

¿QUÉ ESTÁ SUCEDIENDO EN MÉXICO?



El dólar se acercó a los \$26 después de que el Poder Ejecutivo presentara su plan económico contra el Coronavirus.

El peso mexicano se devaluó a nuevos mínimos históricos por el debilitamiento el precio del petróleo y también después de que el Poder Ejecutivo presentara un insulso plan económico para hacer frente a la pandemia.

Hace unas horas, en un entorno de alta volatilidad a las cotizaciones del barril del petróleo, la organización de países exportadores de petróleo y miembros invitados OPEC+ se reunieron el 9 de abril para sellar un acuerdo de reducción de la oferta y controlar la guerra de precios entre Rusia y Arabia Saudita.

Una negociación inédita, no sólo porque se dio en un contexto de crisis económica y sanitaria, sino por la posición ridícula a nivel internacional en los cinco continentes en México, por haber enviado a una mensajera de López obrador en una forma estúpida se negó a ceder los acuerdos de alargar la reunión por más de 10 horas debido a que tuvo que consultar con su jefe López obrador decisión podría tomar. La escena vergonzosa de México con esta representante economía, perdón, esta mensajera López obrador, Rocío Nahle, que se levantó y se salió de la reunión internacional luego de no aceptar los términos que propusieron los miembros de la OPEP, mientras los productores más importantes productores de petróleo en el mundo se estaban comprometiendo recortar la producción en 400,000 barriles diarios para totalizar un recorte de 10 millones de barriles entre todos los países durante los meses de mayo y junio del 2020.

Aunque México no es miembro formal y activo el cártel de los países petroleros, como sí lo son Rusia, Arabia Saudita y Estados Unidos, la Secretaría de Economía, es decir, **la lacaya de López obrador, puso en peligro por las negociaciones a nivel mundial y junto con ello el prestigio de México a nivel internacional, so de ser un facilitador de acuerdos, a un entorpecedor mundial de acuerdos No fue sino hasta las ocho de la noche cuando la Secretaría de economía mexicana publicó en su cuenta en México propuso una reducción ridícula de 100,000 barriles diarios durante**

los próximos dos meses. Se cree que esta posición Insulza propuesta por esta mensajera, los asesores de petróleos mexicanos utilizaron esta cifra pensando en una producción futura con la que se pretendería cerrar el 2020, casi 1.9 millones de barriles, y no la actual, como el resto de los países.

Todo esto que parece ser tan contradictorio, es que el presidente López obrador se quejó hace unos días de que la petroguerra entre Arabia Saudita Rusia había tirado los precios del petróleo, particularmente los de la mezcla mexicana, la producción se desplomó hasta en un 80%, quedando muy por abajo de lo estimado por el gobierno mexicano.

Inclusive el CEO de Black Rock, Larry Fink amó a México a actuar con responsabilidad. Así, la reacción incompresible de México ante la OPEP, no sólo pasará la historia como algo muy negativo en México y sus relaciones con el resto del mundo, sino porque puso en riesgo las finanzas de Pemex y de todo México, ya que si el precio del barril no aumentara, ambas se deteriorarían aún a mayor velocidad, la posibilidad de que las calificadoras vuelvan a degradar Pemex y por lo tanto a todo el país.

El día 10 de abril de 2020 el G20 continuarán sus discusiones y buscarán sellar un nuevo pacto. Todos llegarán con un acuerdo bajo el brazo excepto la vergonzosa actuación de la Secretaría de

economía Rocío Nahle, quien tendrá que enfrentar su vergonzosa situación y su renuncia inédita a las negociaciones.

El secretario de hacienda y crédito público deberá reunirse con los ministros de finanzas del G20 y tendrá que tragarse el sapo cometido por la estupidez la Secretaría de economía ordenada por López obrador.

Ustedes seguramente dirá, “A mí qué me importa todo esto”, pero, como consecuencia que todos estos errores mexicanos orquestados y conducidos por el presidente del ejecutivo, resulta que los bonos soberanos de México registran la mayor salida histórica capital extranjero en nuestro país.

Por el mal gobierno en materia económica y en otras áreas, por la falta de definición de un Estado derecho, por la falta de un rumbo que de seguridad a los inversionistas, los inversionistas extranjeros redujeron sus tenencias de bonos soberanos de México en más de 167,000 millones de pesos durante el mes de marzo, de acuerdo con los datos del banco de México, registrando así una salida histórica capital mensual nunca antes vista.

La calificación de la deuda mexicana que fue rebajada por Standard and Poors de BBB+ a BBB, se vio afectada por un aumento global de la aversión al riesgo la segunda mayor economía de América Latina que es México.

Todos los flujos de salida de la tenencia de deuda mexicana por parte de los inversionistas extranjeros finalizaron en marzo con un saldo de 2.02 billones de pesos.

Esto es lo único que le faltaba a México en desgracias.

El viernes 10 de abril, confirmó el presidente de los Estados Unidos que ayudaría a México a reducir la producción petrolera, tras el convenio entre los principales proveedores del mundo para recortar la oferta al que México no se había adherido. Estados Unidos ayudará México y éste reembolsará Estados Unidos después esos capitales de préstamo.

La Presidencia de la República anunció que recurriría al Fondo de Estabilización de Ingresos Presupuestarios, así como a diversos fideicomisos para impulsar a la débil economía y reiteró que su gobierno daría prioridad a los más pobres y vulnerables ante esta coyuntura desatada por la pandemia.

Pero, la pregunta que todos nos hacemos, es ¿Por qué se devaluó la moneda mexicana?

¿Por qué el dólar sube respecto a la divisa mexicana y porque otras veces se aprecia el peso mexicano?

El 9 de abril el dólar se cotiza 23.88 pesos, se consta en 23.51 y se vende en 24.25 pesos. Un día anterior se vendía en 24.42 pesos. Esta apreciación del peso frente al dólar se debe a la combinación de tres factores:

- 1. Posibilidad de que Estados Unidos anuncie otro estímulo fiscal por los norteamericanos** La realidad de los Estados Unidos de a conocer un nuevo estímulo fiscal por 1 billón de dólares durante el mes de abril, lo cual serviría para completar un paquete de 2.2 billones de dólares, además de que se planea incluir proyectos de infraestructura. Adicionalmente, existe la posibilidad de que se confirme la aceptación de un rescate de 500,000 millones de euros en la eurozona, para lo cual se emitirá una deuda.
- 2. Disminución de contagios por el coronavirus tanto en Estados Unidos como en Europa.** Debido a que se reportó una disminución en la sala de contagios tanto en Estados Unidos como en Europa, lo que provocó compras de oportunidad en los mercados de capital a nivel global y la corrección parcial las pérdidas las semanas anteriores.
- 3. Los precios del petróleo muestran un alza.** La cotización del barril de petróleo WTI una base 10.88 por ciento, lo que nos lleva a 26. Dólares por barril. Este repunte se dio por la posibilidad de que Rusia y los países de la OPEP alcancen un acuerdo para recortar la producción petrolera en 10 millones de barriles diarios.

De cualquier manera, a pesar del avance del peso mexicano, se espera ella volatilidad en los mercados

financieros mexicanos y el tipo de cambio se mantendrá abierto modificado principalmente por factores externos-

Una de las razones por las que el Peso se desprecia es que los planes del gobierno son poco relevantes, lo cual profundiza la pésima opinión de los mercados respecto a las perspectivas que se tienen para la economía y la divisa mexicanas.

Por su parte los bancos destacaron que la depreciación del peso responde principalmente a la decisión de no presentar un plan de medidas macroeconómicas contracíclicas que incluyan el apoyo a empresas, como lo sería el aplazamiento de pasivos, y por la ausencia de medidas prevista para la pérdida de empleos ante la crisis del Coronavirus, lo que probablemente derivará en una pérdida masiva de empleos y una caída prolongada del consumo, ya que la gente ahorrará lo más posible.

Tenemos en este momento en México la crisis más grande que se haya conocido desde 1929-1930 y desgraciadamente el Presidente de la República no anunció nada nuevo respecto a lo que ya se venía haciendo, es como si el mundo siguiese igual que hace seis meses o que hace un año o dos.

Dentro de un análisis de lo que está sucediendo en nuestro país, ante el derrumbe de la economía nacional y mundial, seguramente va a derivar en que las empresas quiebren y pasen a manos del Gobierno Federal de manera Maquiavélica, perpetrada por el mismo Poder Ejecutivo en hegemonía al bloque socialista de Venezuela, Bolivia y Brasil, amigos personales e ideológicos de López Obrador.

El Presidente de la República sólo quiere asegurarse de contar con el apoyo del Ejército y de sus “clientelas electorales a modo”.

Sólo así se podría entender que quiso decir con su expresión de que esta doble crisis le cae “como anillo al dedo” a su proyecto personal de transformación que el Presidente encabeza y a lo que él le llama la “4T”.

Hasta que el dinero se acabe, entonces ya no habrá suficiente impuesto que recaudar, y los recursos que el Gobierno utilice para sostener los programas sociales (tales como cerrar proyectos absurdos que provienen de los fondos que dejaron los odiados “neoliberales”) también son finitos, es decir, dinero que pronto se le acabará.

La doble tragedia de la que estamos hablando, la que vive México, es que ya está encima de nosotros y será peor que la de 1929-1935, 1982, 1994, 2008-2009 (y esta generada desde el exterior, no por errores políticos empresarios en México como los tenemos ahorita), originada la actual, por el Presidente de la República, que puso la ideología absurda, anticuada y obsoleta para la recuperación económica.

En materia de Salud, lo expuesto por el Presidente de México, fue un compendio de mentiras. Después desde que el Presidente de la República se burló de los efectos del coronavirus, diciendo que este virus, ni a influenza llegaba, en su soberbia, alertó burlonamente a la población para que tomara medidas, “saliendo a la calle, comiendo en restaurantes y fondas, dándose abrazos, que no pasaba nada”.

Dijo que somos un país con menos casos de pandemia, después de la India. Este comentario es obvio, si el propio gobierno obstruye el hecho de que se hagan pruebas epidemiológicas, y por lo tanto, al no haber pruebas médicas, por supuesto que no hay casos que reportar. Y como “gran oferta” para controlar la pandemia, anunció la compra de 7,000 camas. Esto no es nada, es hasta una burla burda para la población.

En lo económico, el panorama es negro, porque a juicio del Presidente “no hay urgencias que atender”.

Los programas presentan la novedad de que a los adultos mayores se les adelantarán dos meses de sus pagos (por supuesto, no hay un mes extra, ni nada que se le parezca); un adelanto de un mes, eso es realmente todo lo que se merecen.

El gasto del gobierno seguirá en los mismos proyectos absurdos: Santa Lucía, Tren Maya, Refinería Dos Bocas, etc.

Ningún apoyo para las empresas, salvo se les va devolver el IVA en los casos que por Ley debiera hacerse, es decir, no se necesita ninguna aprobación para algo que es obvio. Una tomadura de pelo: es obligación Constitucional devolver impuesto a aquellos que pagaron de más.

No hay un plan de prórroga impuestos a pequeñas y medianas empresas. Ni facilidades de pago para el Seguro Social y el Infonavit.

No hay recursos para aquellas empresas que no tengan acceso al crédito para sostenerse.

No existe ningún programa para sostener las cadenas de producción y suministro de productos básicos.

No hay seguro de desempleo. Se viene una brutal caída del consumo privado, de la inversión privada y de las exportaciones.

También tendremos brotes de pillaje e insurgencia social, los ladrones saldrán impunemente a las calles a robar a los ciudadanos, pues pareciera que están protegidos por el propio Gobierno, (Caso de Culiacán, Sin.), porque de algún lado habrá que obtener dinero o bienes para comer y dar de comer a las familias ¿Cómo? arrebatándoselo a otros con violencia con vista ciega de las autoridades.

Vine una brutal caída de la oferta por el cierre de empresas, por el despido de miles de trabajadores y empleados. Habrá gran mortandad de unidades productivas/empresas, o en otras palabras, vendrán los Concursos Mercantiles o Quiebras de multitud de empresas y tristemente, un brutal despido de empleados.

Precisamente, por la “no propuesta presidencial o silencio intencional” se paraliza lo que se llama en Economía “Demanda Agregada” (Es decir, la gente, al perder sus empleos, demandará menos bienes y servicios y se colapsarán las cadenas productivas nacionales e internacionales de comercio. Las exportaciones se vendrán abajo y tendremos una Balanza Comercial Negativa).

Si partimos de la base de que el gobierno no impulsará, - como ahora se ha hecho evidente-, con la pobre Demanda Agregada, nunca se dará la posible recuperación económica de México, a menos que la IP lo haga con dificultades, como casi siempre ha sido.

El Gobierno no genera ingresos, solo los utiliza, el Sector Privado, la Planta Productiva es el quién genera los ingresos.

Y, con todo el mundo en su casa, el Gobierno no presentó ni siquiera una esperanza de evitar el quiebre de esas cadenas productivas que sostienen a la economía, es precisamente gente como usted o como yo, la que con trabajo arduo, posibilitaría la recuperación económica cuando la situación comience a normalizarse.

La falta de programas gubernamentales de ataque al colapso de las cadenas de valor, provocarán lógicamente que se contamine la cadena de pagos ya que las mismas se vean obligadas a dejar de pagar a los empleados, a dejar de pagar a sus proveedores, a dejar de pagar impuestos al Fisco y a dejar de pagar a los bancos.

No se tiene que ser un experto en economía, para entender por una simple deducción, que todo ésto está desatando un efecto en cascada o de fichas de dominó: los proveedores -que también son empresas- dejarían de pagar su nómina, dejarían de pagar otros proveedores y así sucesivamente, hasta que se presente el colapso general económico de México.

Cero medidas de prevención para evitar la ruptura de las cadenas de pagos. El gobierno no ha hecho nada al respecto.

El Presidente dice que para él, el hecho de apoyar a las empresas es “salvar” a esos señores “obesos”, “marranos” que junto con sus “acólitos”, dibujan su prensa incondicional.

Bueno, la opinión generalizada es que el representante del Poder Ejecutivo se equivoca rotundamente. Si no apoya fiscalmente a la IP, el precio que tendrá que pagar su Gobierno, será una disminución de sus ingresos por concepto de Contribuciones (Impuestos, Derecho, Productos, Aprovechamientos, Aportaciones al Seguro Social, Ingresos de las Paraestatales Pemex y CFE, etc.).

Tenemos en el país un 95% de empresas con menos de 10 empleados y no serán sujetos de crédito, porque el gobierno las mandó a la quiebra.

¿Por qué, si el Estado Mexicano, tiene la capacidad de endeudamiento, no tiene recursos para respaldar a la economía? Ni una palabra emitida sobre este asunto.

Nos vamos a la quiebra. Solo se salvarán aquellas empresas en peligro que le interesen al Gobierno, las acogerá en sus manos y se convertirá en su dueño, como si fueran expropiadas.

Por ahora, el país tiene dos retos colosales:

1. Enfrentar la epidemia y

2. En segundo lugar, enfrentar la crisis económica (que por cierto ya había empezado con la caída del PIB del -0.1 el 2019).

Ambas variables provienen de afuera y hubiese sido el momento exacto para unir al país, impulsando un programa sensato de defensa de la salud y de la economía, pero, el señor López Obrador nunca dijo nada, ni hará nada, debido a su gran soberbia o incapacidad para gobernar a un país tan grande como lo es México.

La respuesta del Presidente López se caracterizó en el sentido de que nunca habló de un plan de recuperación, ni lo dirá.

Como ya se ha comprendido, la crisis económica se va a agravar, ya que se están “matando” a las empresas, y por tanto, aunque ya reiterativo, el Gobierno se quedará sin recursos fiscales para hacerle frente a estas dos crisis.

Esta es una verdadera tragedia económica de salud pública e incapacidad presidencial para dirigir a nuestro país.

La economía de México podría caer hasta en un 5%, en un escenario optimista; el descenso sería del 8% en un escenario central; mientras sería del 10% en un escenario pesimista.

“Si se llegara a cumplir el escenario pesimista, sería la peor caída desde 1929, durante la Gran Depresión, cuando el PIB de México cayó 14%”.

A la par, el tipo de cambio se vio presionado por la falta de acuerdo entre los integrantes de la OPEP, por lo que los precios del petróleo se derrumbaban en los “futuros bursátiles”.

Durante las operaciones recientes, el crudo intermedio cayó un 9.2% para negociarse a 25.72 dólares por barril, mientras el Brent bajó un 8.7% hasta 31.15 dólares por barril.

El retroceso del peso podría deberse tanto a la caída en los precios del petróleo, así como al anuncio de las pésimas e insulsas medidas dadas a conocer por el Presidente López Obrador para contener el impacto del COVID-19 en la economía del país.